

Trabajo Fin de Grado

El espacio doméstico en la época victoriana

Domestic space in the Victorian Era

Autora

Violeta Sara Villalta Carrazana

Directora

Ana María Ágreda Pino

Índice de contenidos

1. ELECCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA.....	2
1.1.Elección y justificación del tema.....	2
1.2.Estado de la cuestión.....	2
1.3.Objetivos.....	5
1.4.Metodología aplicada.....	5
2. DESARROLLO ANALÍTICO	
2.1.Breve introducción a la época victoriana.....	6
2.2. La casa victoriana.....	8
2.3.El mueble victoriano.....	14
2.4.Análisis de la representación de la época en <i>Norte y Sur</i>	23
Conclusión.....	27
Bibliografía.....	29
Filmografía.....	29
Anexo I. Lista de ilustraciones.....	30
Anexo II. Glosario.....	32
Anexo III. Anexo biográfico.....	35

1. ELECCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

1.1. Elección y justificación del tema

El siglo XIX representa un cambio radical respecto a siglos anteriores siendo el verdadero comienzo de la sociedad moderna. Las transformaciones más significativas se produjeron en Inglaterra, convirtiéndose en centro cultural de la época. Es un momento de progreso tecnológico sin precedentes que aceleró también otras facetas de la vida. Además, a través de sus múltiples corrientes artísticas, en este caso dentro del mobiliario, podemos ver la influencia de épocas anteriores y el valor que adquieren para la sociedad victoriana. Como alumna de Historia del Arte encuentro fascinante este momento de la historia en el que se dan tantos cambios a la vez en muchos ámbitos distintos, como el nacimiento de la producción en masa o el nuevo concepto de confort que aún hoy es primordial en nuestras casas. Las ciudades del siglo XIX se desarrollaron hasta llegar a ser las ciudades que hoy podemos ver, e igualmente los hogares del siglo XIX son la base en la que se fundamentan los de hoy en día.

1.2. Estado de la cuestión

Del siglo XIX conservamos muchos documentos, periódicos, novelas o diarios que nos hablan de primera mano de cómo era esta época. No resultaría difícil construir una visión cercana a la realidad utilizando las fuentes primarias, siempre teniendo en cuenta que no todo lo que se recogen es completamente cierto. Por ejemplo, encontraremos en libros como *From Kitchen to Garret* de Mrs. Jane Ellen Panton¹ una serie de normas y recomendaciones sobre la decoración doméstica, que en la realidad no eran ni tan estrictas ni tan seguidas por la sociedad. Aun así, son un elemento fundamental, pilar de todas las obras que intentan ahondar en la era victoriana. Como fuentes primarias son de inestimable ayuda los catálogos y revistas de muebles que se editaban para ayudar a decorar las casas en un momento en el que las múltiples opciones dificultaban hacer una elección acertada. Un ejemplo de esto sería la publicación *The Cabinet-Maker: A Journal of Designs*.² También podemos recurrir a libros como *Arte y artesanía*,³ *Las artes*

¹ PANTON, J. E., *From Kitchen to Garret. Hints for Young Householders*, Londres, Ward & Downey, 1889.

² CHARLES, R., *The Cabinet-Maker: A Journal of Designs*, Londres, E. & F. N. Spon, 1868.

³ MORRIS, W., *Arte y artesanía*, Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, 2018.

*menores*⁴ o *Las artes y el artesano*,⁵ que recopilan conferencias y escritos de William Morris en el caso de los dos primeros y de Oscar Wilde en el último. De ellos podemos extraer directamente los fundamentos teóricos tanto para el movimiento Arts & Crafts como para el Aesthetic Movement, dos nuevas corrientes surgidas en el XIX.

Como fuente bibliográfica es fundamental la obra de Judith Flanders (1959), periodista, historiadora y escritora londinense que ha centrado su trabajo en investigar sobre la época victoriana. También ha trabajado como historiadora, narradora y asesora para Ubisoft en el videojuego *Assassin's Creed Syndicate*,⁶ situado en ese periodo. Dos libros de gran importancia para el estudio de la sociedad victoriana son *The Victorian City. Everyday life in Dickens' London*⁷ y *The Victorian House. Domestic Life from Childbirth to Deathbed*.⁸ El primero utiliza los libros de Dickens para dibujar una panorámica de la ciudad de Londres sustentando las ideas con citas textuales de las novelas, y el segundo desarrolla la vida doméstica en la casa victoriana habitación por habitación, valiéndose también de obras del periodo como fuente principal. De su trabajo podemos extraer múltiples ideas, fundamentalmente la complejidad de la sociedad de la época, llena de protocolos y formalidades, que se opone al espíritu de innovación de los victorianos, y un marcado puritanismo en una época de excesos. Para profundizar en el ocio victoriano también cuenta con la obra *Consuming Passions*⁹ donde se analizan los pasatiempos de la sociedad de la época, así como el nacimiento del entretenimiento de masas.

Otras obras que tratan los mismos temas son *Londres Victoriano*,¹⁰ un sucinto estudio de la ciudad de Londres en la época y un análisis del marco histórico y la sociedad que vive en él, o *How to be a Victorian*,¹¹ que narra cómo era la vida de una persona en el XIX de la mañana a la noche, dependiendo de su clase; hablando también de costumbres, vida social, moda o alimentación.

⁴ MORRIS, W., *Las artes menores*, Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, 2018.

⁵ WILDE, O., *Las artes y el artesano*, Madrid, Gadir Editorial, 2014.

⁶ *Assassin's Creed Syndicate*, Ubisoft, 2015.

⁷ FLANDERS, J., *The Victorian City. Everyday Life in Dickens' London*, Londres, Atlantic Books, 2012.

⁸ FLANDERS, J., *The Victorian House. Domestic Life from Childbirth to Deathbed*, Londres, Harper Collins Publishers, 2003.

⁹ FLANDERS, J. *Consuming Passions. Leisure and Pleasure in Victorian Britain*, Londres, Harper Perennial, 2007.

¹⁰ BENET, J., *Londres Victoriano*, Madrid, Herce Editores, 2008.

¹¹ GOODMAN, R., *How to be a Victorian*, Londres, Penguin Books, 2014.

Para acercarnos a conocer el mueble, una gran obra es *Historia del mueble*,¹² con la que obtendremos un marco general y una primera aproximación al mueble del siglo XIX. En cuanto al mobiliario victoriano, no existe una obra que recoja completamente el espíritu ecléctico de la época. Los estudios son demasiado breves para la complejidad del escenario, sin detallar ningún estilo en concreto. Utilizan ilustraciones para plasmar las diferentes corrientes, pero los ejemplos son escasos y no demasiado claros. Libros como el de Lucie-Smith¹³ son una excelente toma de contacto con el tema, pero para profundizar habría que utilizar fuentes primarias o consultar otras obras para completar el panorama estilístico. Otra obra con la que se puede complementar ese estudio de las diversas corrientes es *Victorian Furniture*,¹⁴ donde también se hace un análisis siguiendo los estilos.

Respecto al espacio doméstico podríamos destacar la obra de Rybczynski titulada *La casa. Historia de una idea*,¹⁵ donde aborda los cambios que han ido sufriendo los hogares a lo largo de la historia hasta llegar a ser los hogares modernos configurados en el siglo XX. Las casas son un reflejo de la sociedad de cada momento, cambian con ella y están influidas por las costumbres, las creencias y la forma de vida de cada época. También es especialmente relevante *En casa*,¹⁶ obra en la que a través de una vieja rectoría de 1851 se habla de la casa en sí desde que fue construida y de la evolución de los asentamientos humanos desde la prehistoria. De esta obra también podemos extraer bastante información sobre la época victoriana, ya que al hablar de la casa no puede dejarse de lado a la sociedad que la construyó. Y la obra ya citada, *The Victorian House. Domestic Life from Childbirth to Deathbed*,¹⁷ es el referente para adentrarnos en la casa victoriana.

Otra fuente utilizada ha sido una serie de televisión, *North & South*,¹⁸ pero podría haber sido una novela -de hecho, la serie se basa en un libro homónimo de Elizabeth Gaskell-, una película, o incluso un videojuego. La época victoriana ha suscitado un gran interés a lo largo del tiempo, realizándose multitud de adaptaciones, aunque muchas de ellas albergan un componente fantástico influido por las famosas novelas góticas.

¹² FEDUCHI, L. M., *Historia del mueble*, Barcelona, Blume, 1975.

¹³ LUCIE-SMITH, E., *Breve historia del mueble*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1980.

¹⁴ JERVIS, S., *Victorian Furniture*, Londres, Ward Lock & Co., 1968.

¹⁵ RYBCZYNSKI, W., *La casa. Historia de una idea*, San Sebastián, Editorial Nerea, 2015.

¹⁶ BRYSON, B., *En casa. Una breve historia de la vida privada*, Barcelona RBA Bolsillo, 2018.

¹⁷ FLANDERS, J., *The Victorian House...*, op. cit.

¹⁸ BARTLETT, K. (productor), *North & South* [serie de televisión], Reino Unido, BBC, 2004.

1.3. Objetivos

A lo largo de estas páginas nos acercaremos a este complejo siglo e intentaremos comprender cómo era la vida de los ingleses en esta época, atendiendo sobre todo al espacio doméstico. Además, haremos una breve aproximación a la gran variedad de estilos que se suceden en muy poco tiempo y que suponen un elemento característico de la propia sociedad victoriana, siempre en la búsqueda de algo novedoso. Como ejemplo práctico analizaremos una adaptación televisiva de una novela inglesa del momento para comparar el caso particular que se expone con lo desarrollado en este trabajo. La finalidad es obtener una visión de conjunto que permita conocer mejor una época que aún hoy constituye gran parte de la identidad inglesa.

1.4. Metodología aplicada

Para la realización de este trabajo se han buscado las fuentes bibliográficas en la Biblioteca María Moliner de la Facultad de Filosofía y Letras y también se han adquirido algunas obras en diversas librerías, a excepción de las fuentes en inglés que han debido comprarse a través de internet ya que no podían encontrarse en España, como las citadas obras de Judith Flanders. También se ha recurrido a internet al buscar parte de las ilustraciones, el resto se han sacado de las fuentes bibliográficas.

Para la elección de una serie o película que tratase el tema expuesto se ha buscado una adaptación de calidad de una novela propiamente victoriana, *North & South*, para evitar licencias artísticas que pudieran no dar una imagen veraz. Los ambientes y espacios que se recogen también han sido un elemento decisivo. La serie se emitió en la cadena BBC en 2004 y se ha localizado en internet.

Primero se procedió a leer las fuentes bibliográficas y seleccionar la información relevante para el trabajo. Después se escribió la parte correspondiente para luego usar los datos recabados en el análisis de la serie tras su visionado. El trabajo se estructura desde una visión general hacia una más particular empezando por la ciudad, siguiendo por la casa y acabando con el mobiliario, para luego utilizar juntos todos los elementos y la parte práctica.

2. DESARROLLO ANALÍTICO

2.1. Breve introducción a la época victoriana:

La época victoriana comenzó en Inglaterra tras la muerte de Guillermo IV y la subida al trono de Alexandrina Victoria de Hannover, hija del príncipe Eduardo, cuarto hijo de Jorge III, el 20 de junio de 1837. Victoria, con 18 años, debe asumir su papel de reina y al principio, no fue recibida con demasiado entusiasmo por el pueblo inglés; tampoco lo sería su prometido, Alberto de Sajonia-Coburgo-Gotha, al que se referían en canciones populares como “salchicha alemana”.¹⁹ Se casaron el 10 de febrero de 1840, y ese mismo año la reina sufrió su primer intento de asesinato. En total fueron siete las veces en las que atentaron contra su vida, entre 1840 y 1882, lo que le otorgó la admiración y el afecto del pueblo. Finalmente, su largo reinado acabó premiándola con la veneración de los ingleses; sin embargo, tras la muerte del príncipe Alberto en 1861, Victoria se recluyó en un luto extremo alejándose de Londres y de sus obligaciones, lo que haría menguar su popularidad. A pesar de todo, su influencia fue determinante para establecer los ideales de la sociedad victoriana, que murieron con ella el 22 de enero de 1901.

Londres ya era, desde 1800, la ciudad más grande del mundo con más de un millón de habitantes. Al comienzo del reinado tenía dos millones de habitantes, pero a lo largo del siglo crecería hasta superar los siete millones. El rápido aumento de la población se debe a varios factores. A principios del siglo XIX la mayoría de la población era rural, aunque las ciudades ya habían comenzado a ocupar un lugar preeminente. Con la Segunda Revolución Industrial, a mediados de siglo, los avances tecnológicos se sucedieron con mayor celeridad y la ciudad creció exponencialmente con la llegada de trabajadores para las fábricas y aquellos que ofrecían servicios para los nuevos habitantes. A esto se debe sumar la inmigración, sobre todo irlandesa, debida a la Gran Hambruna de 1840. Inglaterra se convirtió en la primera potencia mundial del XIX, el centro del mundo, lo que también contribuyó a su crecimiento. Por primera vez en la historia, la población urbana sobrepasó a la rural, albergando el 80% del total en 1901.

Este gran aumento de habitantes supuso un gran cambio para la ciudad y sus habitantes. En la época georgiana todas las clases sociales convivían en un mismo espacio, pero el colapso del centro urbano hizo que las clases más desfavorecidas tuvieran que trasladarse a los suburbios. Sus anteriores casas fueron demolidas para realizar mejoras en la ciudad

¹⁹ FLANDERS, J., *The Victorian City...*, op. cit., p.312.

y otorgar mayor ventilación, o esas fueron las razones oficiales, puesto que lo que interesaba era separar aún más a ricos y pobres. La *Vagrancy Act*²⁰ de 1824 criminalizó la indigencia y los pobres, antes aceptados generalmente, eran ahora vistos como vagos, borrachos e inmorales. La llegada del ferrocarril en 1840 aceleró las limpiezas de los barrios pobres y en consecuencia creó los peores suburbios de la ciudad. Para 1860 la situación había empeorado hasta asemejarse a la hambrienta década de los 40. Existían también los llamados asilos de pobres (*workhouse*), donde no tenían suficiente comida ni posesiones y eran separados de sus familias. La situación empeoró tanto que la desesperación llevó a muchos, sobre todo a los niños, a cometer pequeños delitos para entrar en prisión. Incluso aquellos que trabajaban tenían dificultad para alojarse, y parte de quienes volvían a trabajar a la ciudad en invierno tenían que dormir a la intemperie, rondar los mercados u ocupar los “*Dry Arch Hotels*”,²¹ lugares bajo los puentes y los viaductos del ferrocarril.

Las bulliciosas calles de Londres, repletas de gente, fueron transformándose gracias a los avances tecnológicos. No todas las calles de una misma zona estuvieran pavimentadas, pero quienes visitaban Londres quedaban sorprendidos por su amplitud y limpieza. De hecho, hacia 1850 las calles eran barridas antes del amanecer por una máquina con una escoba giratoria que cepillaba la suciedad y también se echaba agua todos los días para mantener las calles sin polvo. En un principio el espacio peatonal no estaba delimitado, pero a mitad de siglo la intensidad del tráfico hizo necesaria la fragmentación de la calle. En 1868 un proto-semáforo vio la luz cerca de Parliament Square. Londres era considerada la “ciudad de las luces” y las primeras lámparas de gas aparecieron en 1805 en Carlton House, residencia del aún príncipe Jorge IV, pero solo de manera decorativa. Hacia 1820 ya había 40.000 lámparas de gas en la ciudad. Las primeras farolas eléctricas aparecerían en 1878, y en 1880 las primeras bombillas incandescentes en el alumbrado público. La iluminación de las calles fue un avance que tuvo una gran trascendencia. De hecho, las calles en la época victoriana no eran un lugar por el que transitar, sino un destino en sí mismo. A finales de la década de 1840 había más de 30.000 adultos y niños ofreciendo bienes y servicios en la calle. La venta ambulante era entendida como una pobreza honesta y también se llevaba a cabo en *pubs* o en el metro, surgido en 1863. No solo los vendedores ambulantes poblaban las calles, también había numerosos

²⁰ La definición de los términos en inglés se encuentra anexada en el glosario de términos.

²¹ FLANDERS, J., *The Victorian City...*, *op. cit.*, p. 166.

espectáculos al aire libre de músicos, marionetas o animales. Pero, aunque existiese una red de alumbrado público, hay que tener en cuenta una característica de Londres, la niebla, que desde finales de la década de 1830 era del mismo color que el humo del carbón y engullía la luz de las farolas.

La frenética vida en las calles convirtió a los *pubs* en refugio y lugar de reunión de los viandantes, así como los *Gin Palace*, los *cigar divan* o los *coffee shop*, e infinidad de locales que ofrecían comida, bebida y descanso. Los domingos era habitual pasarlos en el parque, y en 1846 se creó el primer parque público para las clases trabajadoras, el Victoria Park. La mayoría hacía sus compras en pequeños mercados de barrio, pero también existían grandes espacios como el mercado de lujo situado en Covent Garden, el mercado de pescado de Billingsgate, o el de ropa de segunda mano del East End. Muchas calles estaban especializadas en un producto específico y los negocios se anunciaban con panfletos, *sandwich-board men* o carteles en las calles y los ómnibus.

2.2. La casa victoriana

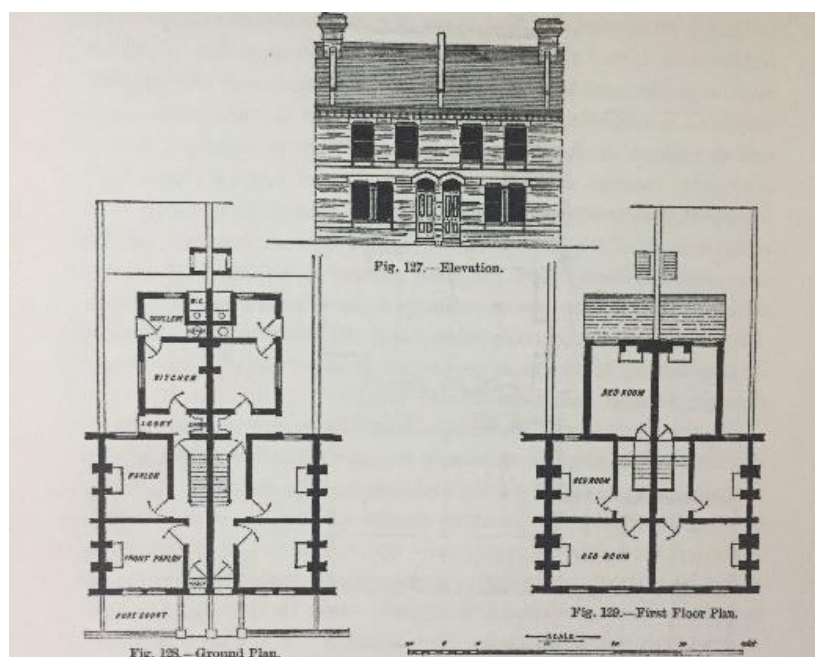


Fig. 1: Plano de casa adosada para la clase media más baja, c. 1870.

Las casas inglesas solían ser adosadas ya desde el siglo XVIII, y esto continuó a lo largo del XIX. Estaban construidas en un eje vertical, con dos o más pisos dependiendo de la posición social de los residentes. El esquema general correspondía a una vivienda con un

piso superior con las habitaciones de los sirvientes y de los niños; un entrepiso con un baño (casi siempre); un segundo piso con el dormitorio principal, el vestidor (si había espacio) y otro dormitorio; un primer piso con la *drawing room* y un piso bajo con la *dining room* y la *morning room*; un sótano con una cocina, la trascocina y, posiblemente, la *breakfast room*.²² Esta norma variaba en función de lo grande o pequeña que fuera la casa. A lo largo del siglo la necesidad de una mayor compartimentación en las funciones de las habitaciones hizo que las casas tuviesen incluso más pisos. Hasta mediados de siglo la mayor parte de la gente no tenía agua corriente, y el baño, que solo consistía en un inodoro, estaba fuera de la casa, lo que siguió siendo habitual porque muchos aún no podían permitirse el agua corriente. Disponían de conductos de aire y salidas de ventilación. Los victorianos estaban obsesionados con el aire libre y odiaban los olores fuertes, como el de las cocinas y el del tabaco; de hecho, la reina Victoria prohibía fumar en sus casas. Las chimeneas y el gas de las lámparas, instaladas primero en pasillos y habitaciones de servicio, contribuían a ensuciar tanto la casa como el aire en ella. La teoría de los miasmas, que entonces creían cierta, asociaba las enfermedades al ambiente tóxico, centrándose en la disolución del dióxido de carbono.

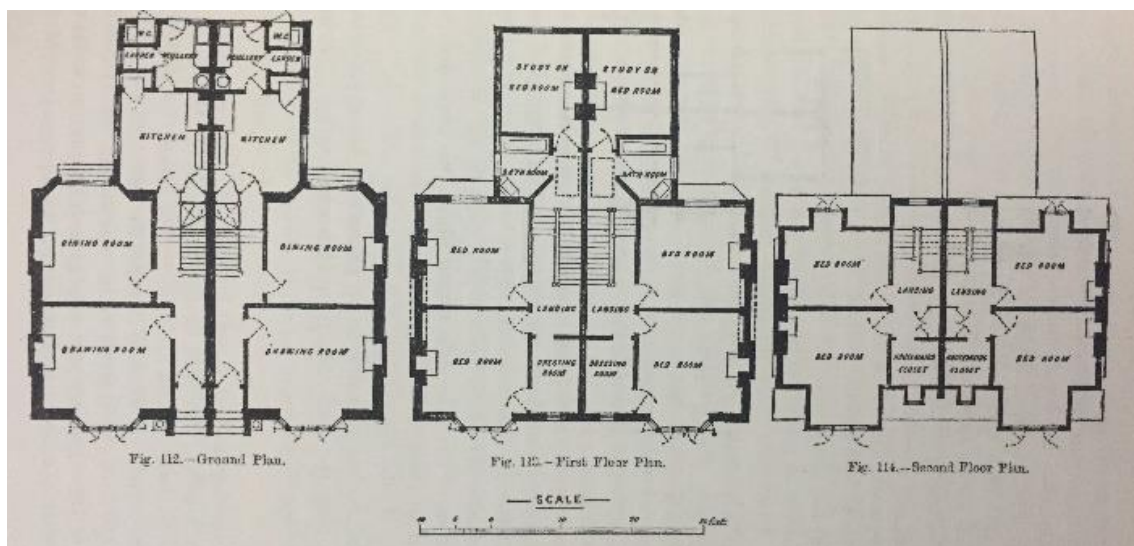


Fig. 2: Plano de casa adosada para la clase media.

La casa era un importante punto de socialización, un lugar tanto público como privado. Esto hacía que las habitaciones tuviesen distintas jerarquías según su función: las públicas eran más grandes y estaban decoradas con más lujos, mientras que las privadas eran de

²² FLANDERS, J., *The Victorian House...*, op. cit., p. li.

menor tamaño y más austeras. Las habitaciones de recepción eran la representación del éxito de quienes allí habitaban, y, además, la decoración y la limpieza de la casa estaban directamente relacionadas con la moralidad. La trascendencia que esto tenía hizo que se escribieran numerosos libros, catálogos o artículos sobre las normas que había que seguir a la hora de decorar una casa de forma apropiada. Primeramente, eran mujeres quienes escribían sobre estos temas - la decoración de una casa era deber de la mujer - pero de 1860 en adelante los hombres empezaron a escribir sobre ello también.²³ Un ejemplo de esto es la obra de Robert Kerr *The Gentleman's House*.²⁴ El gusto no tenía nada de personal, se basaba en si algo era adecuado o no, y era difícil seguir los cambios que se producían conforme avanzaba el siglo. Al ser reflejo de la familia, una casa no podía estar dispuesta ni por debajo ni por encima de su posición social. La extravagancia era inmoral y se condenaban las imitaciones.

La infinidad de reglas que había que acatar, así como su volubilidad, no eran el único problema, ya que ni siquiera quienes marcaban el gusto se ponían de acuerdo. Como ejemplo, el crítico y escritor John Ruskin se refería a una habitación con términos como “horrible lustre”, “novedad fatal”, sin “las viejas ideas del hogar en ella”,²⁵ mientras que el arquitecto Robert Edis escribió: “no puedo concebir nada más terrible que estar condenado a pasar tu vida en una casa amueblada a la moda de veinte años atrás”.²⁶

Las habitaciones de recepción eran tres: *dining room*, *drawing room* y *morning room*. La *dining room* era la habitación más importante de la casa y estaba considerada un espacio masculino, lo que se trasladaba a su decoración. Colores como el verde oscuro eran los apropiados para esta sala, aunque otros más vibrantes también estuvieron en boga. A partir de la década de los 60 se preferirán tonos más apagados, con excepción del rojo escarlata, que se seguirá utilizando a lo largo del siglo XIX (quizá porque creían que los tonos rojos ayudaban a la digestión).²⁷ Tenía una gran mesa para comer, y normalmente otra para escribir y trabajar; varias sillas con brazos para leer, una librería, una chimenea, uno o dos aparadores para objetos decorativos u otros muebles si la casa era pequeña y debía utilizarse para otras funciones. La madera predilecta para esta habitación era la

²³ FLANDERS, J., *The Victorian House...*, op. cit., p. 135

²⁴ KERR, R., *The Gentleman's House; or, How to plan English Residences, From the Parsonage to the Palace*, Londres, John Murray, 1864.

²⁵ Citado en CASTERAS, S., *Images of Victorian Womanhood in English Art*, Cranbury, NJ, y Londres, Associated University Presses, 1987, p.140.

²⁶ EDIS, R., *Decoration and furniture of Town Houses*, Londres, C. Kegan Paul & Co., 1881, pp. 17-20.

²⁷ VV.AA., *The Illustrated Encyclopedia of Victoriana*, Nueva York, Running Press, 1994.

caoba, introducida en la isla a principios del XIX y que tuvo una gran influencia en la forma de trabajar el mobiliario. Hasta este momento se utilizaba el roble, que producía muebles pesados y macizos, pero la caoba, mucho más maleable, permitió tallar formas más ligeras y los muebles alcanzaron una categoría escultórica. Con la laca, la caoba lograba un acabado brillante y resistente que hizo crecer su popularidad. Los ebanistas de la época utilizaban la madera *Swietenia mahogany*, procedente de Cuba y La Española, extinguida a los 50 años de descubrirse. Ocasionalmente existía la *breakfast room*, una habitación para las comidas que no fueran la principal (la última del día, cuando se reunía toda la familia).



Fig. 3: Fotografía de una *dining room*, Merchant House, Nueva York, c. 1870.

La *drawing room* era “el centro de la casa, literal y espiritualmente (...) el indicador del estatus, la marca de la elegancia, la habitación desde donde la mujer gobernaba sus dominios.”²⁸ Tenía siempre una mesa redonda en el centro y otros elementos como “sofás, otomanas, *upright chairs* e *easy chairs*, taburetes, escritorios de señora, consolas, mesas de trabajo, mesas para coser, mesas ocasionales y biombos.”²⁹ Tener un piano prácticamente era considerado una necesidad, pues para las damas saber tocar un instrumento era muy apreciado, casi obligatorio. De nuevo la chimenea era un elemento fundamental y su repisa se decoraba con varios objetos: relojes, candelabros o jarrones. El *overmantel* era una estructura ornamental sobre la repisa de la chimenea, normalmente de yeso o madera tallada, que solía incluir un espejo más alto que ancho. En la primera mitad del siglo XIX, por influencia del periodo georgiano, se preferían muebles ligeros y colores claros, que casaban muy bien con la concepción femenina de la habitación.

²⁸ FLANDERS, J., *The Victorian House...*, op.cit. p. 131.

²⁹ *Ibidem*, p. 134.

Conforme avanzaba el siglo, los victorianos coleccionaban más y más objetos; por ejemplo, a mediados de la centuria, se desarrolló una verdadera *pteridomania*, lo que llevó a albergar primitivos terrarios (*Wardian cases*) para proteger los helechos. También los acuarios estuvieron de moda en la misma época.



Fig. 4: Ilustración de una *drawing room*.

La *morning room* sólo estaba presente en las casas grandes, siendo una habitación destinada para las mujeres, una especie de “despacho” desde el que dirigían su casa, aunque también invitaban a amigos o la utilizaban para realizar tareas de forma más privada. Su decoración se parecía a la de la *drawing room*, pero menos formal.

Los dormitorios se dividían de distinta forma según el tamaño de la casa. Si no era muy grande había un dormitorio para los padres y los hijos pequeños y otro para los demás hijos. Si había más espacio, los padres tenían su propio cuarto y los hijos se repartían entre los demás dormitorios por razón de sexo o edad. Los sirvientes también tenían su propia estancia en el piso superior, siempre que hubiese espacio, si no, dormían en la cocina. Su decoración era más austera, muchas veces se reutilizaban muebles que ya no eran aptos para las habitaciones principales, aunque a partir de la mitad del siglo se intentó decorarlas más ostentosamente. Algo imprescindible, además de la cama, era el lavabo, en madera de abedul y normalmente con baldosas para proteger de las salpicaduras. No parecían albergar mesillas de noche, aunque cuando un enfermo yacía en cama se aproximaban mesas para dejar medicinas. También era el lugar donde se daba a luz. Para los bebés recién nacidos, idealmente, se había de disponer de dos habitaciones: la *night nursery* y la *day nursery*, así como de una niñera, pero normalmente eran ubicados en una habitación junto a la de los criados. Los muebles que decoraban las habitaciones de los niños eran versiones en miniatura, aunque gradualmente se incorporaron diseños especialmente para ellos.



Fig. 5: Fotografía de un dormitorio, c. 1880.

La cocina y la trascocina (*scullery*) eran el lugar de los sirvientes, donde preparaban la comida, limpiaban los utensilios, lavaban la ropa, planchaban, pulían la plata, calentaban el agua y almacenaban la comida. Normalmente se encontraban en el sótano y, si la casa no era muy grande o tenía uno o ningún sirviente, también la usaban los dueños. El suelo solía cubrirse con linóleo para que fuera fácil de limpiar. No disponía de muchos muebles - había que preservarlos del calor y la suciedad - tan sólo una mesa y alguna silla o taburete.



Fig.6: Ilustración de una cocina.



Fig. 7: Ilustración de una trascocina

En la década de 1840 se comenzaron a instalar cañerías en las casas ricas, pero hasta la década de 1870 no llegarían a la clase media. Aquellos con mayores ingresos fueron incorporando inodoros, bañeras y lavabos (aunque en habitaciones distintas). Las bañeras portátiles tradicionalmente se utilizaban en los vestidores, por lo que cuando comenzaron a ponerse fijas, este espacio se convirtió en el nuevo cuarto de baño. Estos lugares se decoraban como cualquier otra habitación, con papel pintado y cuadros en las paredes, eso sí, el papel estaba barnizado y el suelo se recomendaba cubrirlo con baldosas y, si no era posible, con linóleo. Los inodoros, en otra habitación, también se decoraban como si fueran un mueble más, y era habitual que se ubicasen bajo la escalera. Los sirvientes

podían tener su propio baño al lado de la cocina. Algunas casas de clase alta siguieron sin tener estas innovaciones porque lo veían como algo vulgar.



Fig. 8: Fotografía de un baño, 1895.

2.3. El mueble victoriano

La época victoriana se define por la multiplicidad de estilos, sin uno dominante. Igual que ocurría en las habitaciones, también se definen como masculinos y femeninos, por ejemplo, el neogótico se consideraba masculino mientras que las variaciones del rococó eran femeninas. Lucie-Smith apunta que el mobiliario acusó más cambios en la primera mitad del XIX, tecnológica y estilísticamente, que en los 200 años anteriores, sólo comparables a los cambios desde 1945 a nuestros días.³⁰ La mayoría de los estilos que se suceden en este momento son *revivals*, resurrecciones que el historiador William Seale ha dividido entre “creativas” e “históricas”. Las creativas son las más abundantes, lo que facilita la inclusión de innovaciones, ya que no hay un interés por la exactitud histórica. Como apunta Rybcynski “fue la ausencia de toda contradicción perceptible entre la tradición y la innovación lo que explicó la rapidez del cambio en el periodo. Cualquier innovación era algo con lo que los victorianos se sentían inmediatamente identificados (...) Los préstamos del pasado deben adaptarse a las costumbres contemporáneas. Por eso las resurrecciones de época, incluso cuando no eran francas invenciones, nunca tuvieron como objetivo ser auténticas recreaciones del pasado; siempre eran, en el sentido estricto del término, *superficiales*.”³¹ Corrientes pertenecientes a estas recreaciones son:

³⁰ LUCIE-SMITH, E., *op. cit.*, p. 117.

³¹ RYBCYNSKI, W., *op. cit.*, p. 150.

- A principios de siglo podemos encontrar un estilo neoclásico, encabezado por Robert Adam y Henry Holland y más tarde por Thomas Hope, quien introduce connotaciones morales en las artes decorativas. Este gusto permanecerá durante la centuria gracias al retorno del estilo Luis XVI combinado con el Renacimiento.³²



Fig.9: Sillas a la manera de Tomas Hope, c. 1800.

- También encontramos el estilo Regencia, representado por el Royal Pavilion de Brighton, que tiene dos fases, la primera entre 1800 y 1820 y la segunda entre 1820 y 1830. El primer estilo Regencia es una variación del estilo Imperio en Francia, siendo precursor del estilo Restauración, Carlos X o Biedermeier. El estilo egipcio, relacionado con él, gana popularidad con la victoria de Nelson en la batalla del Nilo (1798). Dentro de la corriente exótica ya aparece una moda chinesca. Un eclecticismo que ya prefigura el “gusto victoriano por lo opulento y complejo.”³³



Fig. 10: Royal Pavilion de Brighton, John Nash, 1826.

³² En Estados Unidos, a partir de 1870 se desembocará en un estilo neogriego mientras que en Francia se cultiva el Luis XVI Emperatriz, culto de la Emperatriz Eugenia a María Antonieta.

³³ LUCIE-SMITH, E., *op.cit.*, p. 127.

- El estilo gótico es uno de los que más definen los primeros momentos del siglo, sobre todo utilizado para edificios oficiales. Uno de sus máximos representantes será el diseñador de muebles Pugin, quien trabajará con el arquitecto Charles Barry en las Cámaras del Nuevo Parlamento, el mejor ejemplo del primer gótico victoriano. Pugin desarrolla una gramática del estilo, no solamente basada en motivos decorativos, que para él se convierte en el único estilo “auténtico”. En la segunda mitad de siglo, el fabricante de muebles William Burges, toma como referencia formas más puras del siglo XIII, pero no tiene suficientes evidencias como para sustentar el estilo, por lo que se inventa gran parte. Hacia 1870 se perderá el interés por sus formas recargadas.



Fig. 11: Gabinete diseñado por A. W. N. Pugin c. 1847.

Fig. 12: Secreter diseñado por William Burges en 1858.

- El estilo isabelino, impulsado, probablemente, por las novelas de Walter Scott, mezclando formas del estilo Estuardo, Jacobo I y Tudor, se consolida hacia 1830. Elementos característicos que podemos encontrar son columnitas helicoidales, respaldos rígidos, tallas con motivos renacentistas reinterpretados, patas en cabriolé y tapicería propia del XIX. Derivado de este, en las últimas décadas del siglo, tendrá mucho éxito el estilo Restauración.



Fig. 13: Sillas isabelinas c. 1840.

- Estilo Luis XIV con ideas tomadas libremente del barroco y el rococó, más parecido al Luis XV. En la segunda mitad se genera el llamado “Luis de hotel”, una versión más simple del Luis XIV que se generaliza con la demanda de los hoteles que surgen gracias al ferrocarril.



Fig. 14: Silla estilo Luis XIV c. 1845.

- Estilo naturalista influido por la ornamentación del gótico y por la redondez del Luis XIV. Puede considerarse el estilo dominante de la época junto al Luis XIV.

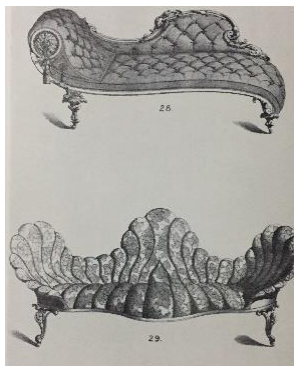


Fig. 15: Sofás de *drawing room* de estilo naturalista, diseño de 1864.

- Encontramos tanto en Inglaterra como en Francia un furor por los muebles del XVIII, lo que hará que restauren y creen copias casi exactas de maestros como Chippendale, Hepplewhite o Sheraton.

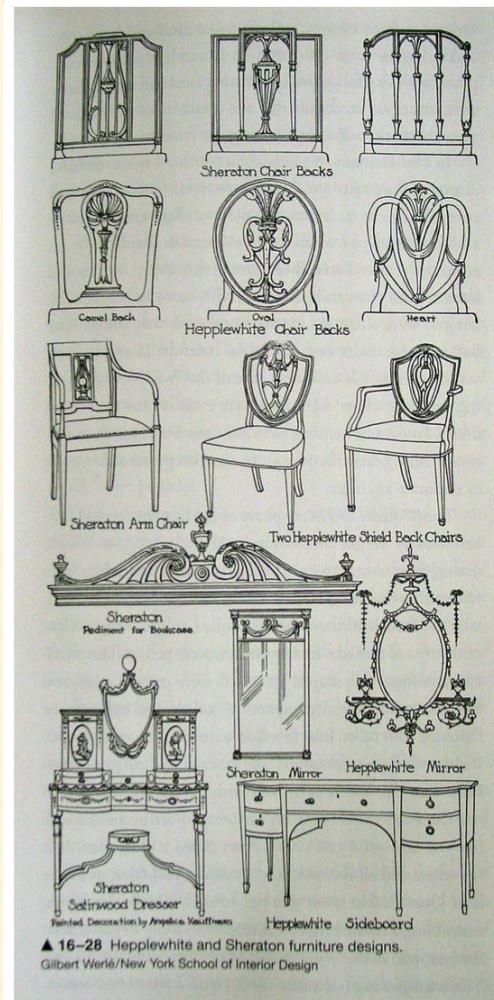
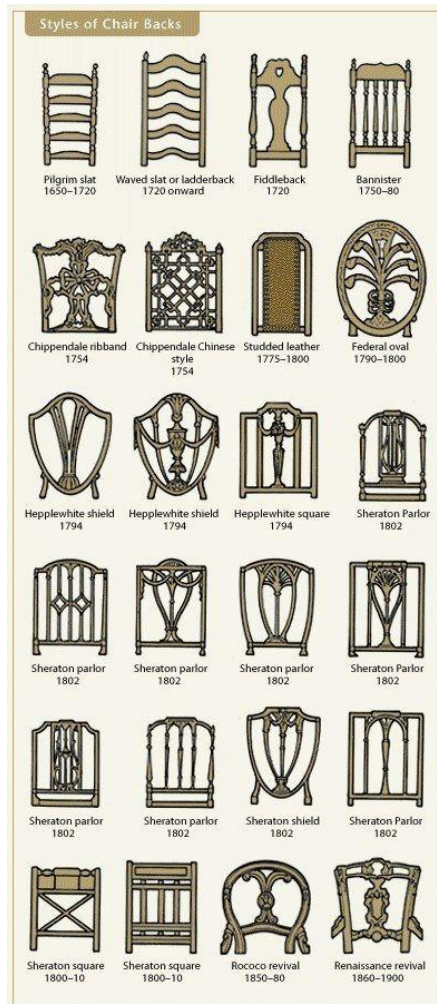


Fig. 16: Diseños de sillas desde el siglo XVII hasta finales del XIX.

Fig. 17: Diseños de muebles de estilo Sheraton y Hepplewhite.

- Estilo Reina Ana. En estos interiores se buscaba combinar visualmente, no funcionalmente, muebles tanto del XVIII como del XIX para encontrar una armonía artística. El arquitecto J. J. Stevenson fue quien introdujo el *revival* del estilo en Inglaterra en las décadas finales, coincidiendo con habitaciones más recargadas.



Fig. 18: Diseños de muebles estilo Reina Ana.

Se produjeron reacciones contrarias a este diseño comercial por parte del movimiento prerrafaelita y otras voces como John Ruskin o William Morris. Aunque no hubo un completo establecimiento del sistema industrial en la manufactura del mobiliario, sí que se implementaron nuevas tecnologías y según Lucie-Smith “a principios del siglo XIX no quedaban en todo Londres más que once maestros tallistas y unos sesenta oficiales en activo”.³⁴ La artesanía estaba en decadencia, no había demanda y las condiciones de trabajo en las fábricas eran abusivas. John Ruskin, teórico y moralista, no estaba a favor de la división del trabajo. Era seguidor directo de Pugin, quien defendía no esconder el trabajo artesanal en la construcción de los muebles y no incluir elementos innecesarios. Su capítulo “Sobre la naturaleza del gótico” en *Las piedras de Venecia*³⁵ tuvo una enorme influencia posterior, con la voluntad de volver al trabajo artesanal para garantizar la calidad y utilizar un estilo único y universal. Siguiendo estas ideas se funda la Morris & Co. en 1861³⁶ que produce mobiliario corriente (*necessary workday furniture*), lo más sencillo posible, y mobiliario de gala (*state furniture*). William Morris se había mudado en 1860 a Red House, diseñada y decorada por él mismo y Philip Webb, hecho que

³⁴ LUCIE-SMITH, E., *op. cit.*, p. 138.

³⁵ RUSKIN, J., *Las piedras de Venecia. Vol. II. Las historias del mar*, Londres, Smith, Elder & Co., 1853.

³⁶ Morris, Marshall, Faulkner & Co. fue fundada en 1861 pero en 1875 se rompió la sociedad formándose la Morris & Co. con William Morris como único propietario.

acrecentó aún más su interés por las artes decorativas. Tan sólo un año después de la fundación de “la firma”, como Morris la llamaba, en la Exposición Internacional de South Kensington, sus diseños conocieron el éxito. Si bien consideraban que su producción debía ser antielitista, es cierto que sus obras encontraron su lugar en las casas de clase alta. Destacan sus diseños textiles y para papel de pared; respecto a los muebles fueron sus colaboradores quienes cosecharon más éxito, por ejemplo, Philip Webb o Madox Brown. Se realizaban todo tipo de trabajos artesanales, desde las vidrieras hasta la cerámica y joyería. En relación con estos postulados podemos encontrar también al arquitecto y diseñador Charles Lock Eastlake, autor de *Hints on Household Taste in Furniture, Upholstery and other Details*,³⁷ donde propugna un estilo de mobiliario sencillo y natural y que ayudó a difundir las ideas de Ruskin y Morris tanto en Inglaterra como en Estados Unidos.

El movimiento Arts and Crafts es heredero de Ruskin y Morris y comienza con la fundación del Century Guild en 1882 por el arquitecto Arthur Heygate Mackmurdo. En 1887 se fundaría la Arts and Crafts Exhibition Society en Londres para organizar exposiciones de artes decorativas y así elevar su categoría, ya que los miembros del movimiento pensaban que debían estar a la altura de otras artes como la pintura o la escultura. Sus fuentes de inspiración son los modelos rurales ingleses del XVII y el XVIII. De hecho, muchos de los diseñadores se retirarán a vivir al campo. Esta corriente acabaría teniendo una mayor influencia en Estados Unidos, en la decoración y en la sociedad.



Fig. 19: Silla ajustable “Morris” de a partir de 1866.

Fig. 20: Gabinete diseñado por Philip Webb, c. 1865.

Fig. 21: Escritorio diseñado por A. H. Mackmurdo c. 1886.

³⁷ EASTLAKE, C., *Hints on Household Taste in Furniture, Upholstery and other Details*, Londres, Longmans, Green and Co., 1869.

El Movimiento Estético (*Aesthetic Movement*) también se oponía al mobiliario comercial, era una rebelión de los jóvenes de clase media que rechazaban las ideas de Ruskin y Morris. No querían cambiar el proceso de producción; de hecho, se utilizaban algunos muebles industriales. “No hay que pensar que el espíritu comercial, base de vuestra vida y vuestras ciudades, este aquí opuesto al arte” decía Oscar Wilde.³⁸ Tampoco querían un estilo meramente funcional, les interesaba moralizar el arte y crear algo nuevo, que no tuviese que ver con lo anterior. Pese a ello, tenía influencias de estilos como el gótico o el Reina Ana e introdujo la estética japonesa a partir de 1870. Les interesaba devolver la belleza a las obras porque “la belleza artística no es un mero accidente de la vida del hombre que se pueda tomar o dejar a placer, sino que resulta necesaria para vivir de acuerdo con la naturaleza, lo que es igual a decir: para llegar a ser hombres en sentido pleno”.³⁹ Sus obras eran mucho más esbeltas y al principio totalmente negras, aunque luego se utilizan maderas como la caoba. Sus interiores combinaban varios estilos, sobre todo antigüedades y objetos de Japón. Sus máximos exponentes fueron Annesley Voysey y Godwin y Oscar Wilde será un defensor teórico de esta corriente llevándola a Estados Unidos.



Fig. 22: Silla con brazos diseñada por C. F. A. Voysey, 1909.

Fig. 23: Aparador diseñado por E. W. Godwin y fabricado c. 1867 por William Watt.

Finalmente, las ideas tanto de la línea del Arts and Crafts como del Movimiento Estético desembocarían en el *Art Nouveau*, un estilo totalmente nuevo y creativo basado en las formas de la naturaleza, rebelándose contra el historicismo imperante en el XIX. Había precedentes en Inglaterra y Estados Unidos, pero realmente se concretó en Bruselas. El

³⁸ WILDE, O., *Las artes...*, op. cit., p. 12.

³⁹ *Ibidem*, p. 11.

mayor exponente en Inglaterra fue Mackintosh, que no utiliza motivos vegetales, y que realmente no era muy apreciado en su país de origen, como tampoco lo era el nuevo estilo.



Fig. 24: Mesa-escritorio “nenúfar” diseñada por Majorelle en 1902.

Fig. 25: Silla diseñada por C. R. Mackintosh en 1904.

Había también una gran variedad de muebles, algunos de ellos creados gracias a innovaciones técnicas. Los victorianos eran grandes ingenieros y también les interesaba la comodidad, por lo que inventaron sillones articulados y transformables para inválidos o para algunas profesiones, como la de barbero o dentista. Se multiplicaron los muebles convertibles (sillones-cama, cama-armario...) y aparecieron los muebles de jardín, que se realizaban preferiblemente en hierro. El hierro también se comenzó a usar en las camas, presentadas en varios estilos en la Gran Exposición de 1851, principalmente por razones higiénicas. A finales del primer tercio del siglo XIX se crearon las tapicerías de muelles, pero serían un lujo hasta las décadas finales de la centuria. Un material muy popular entre 1835 y 1870 fue el *papier-mâché*, que ya se utilizaba en el siglo XVIII, pero que aquí cobró una mayor importancia usándolo de formas nuevas y a mayor escala. Se utilizaba en muebles ligeros y normalmente se servían de él para falsear otros materiales como el nácar. Aunque fuera oficialmente una práctica desaprobada, las imitaciones de estilos y de materiales crecieron en el siglo XIX, por ejemplo, falseaban la preciada madera de palisandro.⁴⁰

⁴⁰ VV. AA., *El mueble del siglo XIX: Inglaterra*, “Colección El Mundo de las Antigüedades”, Barcelona, Planeta De Agostini, 1989, p. 12.

2.4. Análisis de la representación de la época en *Norte y Sur*

A través de la serie *Norte y Sur*⁴¹ analizaremos las diferencias que existían dentro del propio territorio y cómo era la vida en un hogar. *Norte y sur* adapta la novela homónima de Elizabeth Gaskell escrita en 1854 que cuenta la historia de Margaret Hale y su familia, quienes deben abandonar su vida en el campo, al sur de Inglaterra, para mudarse a una ciudad industrializada del norte. La novela está ambientada en torno a 1851, año de la Gran Exposición de los trabajos de la Industria de todas las Naciones, en Londres.

El personaje de Margaret se ha criado en el campo, en el pueblo de Helstone, pero también ha vivido durante diez años en Londres en el seno de una familia adinerada. Su padre, pastor del pueblo, abandona la iglesia y consigue trabajo como profesor en Milton, una ciudad industrial al norte de Inglaterra, por lo que su posición social baja. Cuando la familia Hale se muda sabemos que pagan 30£ al año como alquiler, lo que nos señala que pertenecen a la clase media más baja. Incluso aquellos que tenían dinero para comprar vivían de alquiler, ya que, según Judith Flanders, muchos historiadores apuntan que no más de un 10% de la población poseía su propia casa.⁴² En el siglo XIX el estatus estaba definido por el cabeza de familia. Normalmente una mujer buscaba casarse con alguien más adinerado para subir en la escala social, no estaba mal visto hacerlo, de hecho, era una recomendación. La sociedad victoriana, aunque estricta, era permeable, lo que podemos ver en el hecho de que la familia Hale pierda su estatus o que Fanny Thornton se case con un empresario más rico. Los Thornton poseen una fábrica textil, son una familia rica y tienen que comportarse acorde a sus posibilidades ya que, como se ha apuntado antes, era deshonesto vivir por encima o por debajo de lo que se esperaba en tu rango social. Un ejemplo de esto aparece en la cena que deben organizar pese a la mala situación en la que se encuentran con las huelgas o cuando Fanny Thornton paga sus caprichos ella misma en vez de dejar que pague su futuro marido haciendo referencia a que “aún son ricos”.

⁴¹ BARTLETT, K. (productor), *op. cit.*

⁴² FLANDERS, J., *The Victorian House...*, *op. cit.* p. xxxix.



Fig. 26: Margaret planchando en la trascocina.



Fig. 27: Margaret escribiendo cartas en el estudio.



Fig. 28: *Drawing room* de la casa de los Hale.



Fig. 29: Habitación de Margaret.

El nuevo hogar de los Hale es la típica casa adosada victoriana construida en un eje vertical en torno a la escalera, de pequeño tamaño. La cocina se ubica en el sótano, como era habitual, y tiene una trascocina, lo que observamos cuando Margaret está planchando (sólo tienen una sirvienta, por lo que ella se ofrece a ayudar). (fig. 26) La plancha es de hierro -normalmente había dos planchas que se iban calentando alternativamente para agilizar el trabajo- y la ropa está colgada en la cocina, donde a veces tardaba varios días en secarse. En la planta calle hay una estancia a la que se refieren como “estudio” que contiene una gran mesa, por lo que puede que se utilice como *dining room* también, y librerías. (fig. 27) No vemos ningún papel pintado, sólo un color neutro en las paredes. Las sillas con respaldo de escudo recuerdan a los diseños de Hepplewhite.



Fig. 30: Diseño de silla de respaldo de escudo de Hepplewhite.

En el primer piso encontramos lo que parece ser la *drawing room*, o al menos una habitación donde las mujeres de la casa pasan la mayor parte del tiempo y también reciben a invitados, ya que carece de la característica mesa redonda que sí vemos en las escenas donde aparece Edith, la prima de Margaret, en Londres. (fig. 28) Es cierto que Fanny le reprocha el no tener un piano, lo que reafirma que sea la *drawing room*. El papel de la pared es floral, con algunos pájaros y en un tono verdoso apagado, típico de principios y mediados de la época victoriana. Hay que tener en cuenta que, en la serie, Milton se nos presenta mucho más gris y apagado para compararlo con Londres, luminoso y brillante, por lo que los colores tal vez parezcan más grisáceos de lo que son. El aparador parece basarse en modelos del estilo Regencia, retomando tipologías simples del último periodo del siglo XVIII.



Fig. 31: Cajonera de estilo regencia, c. 1870

En el segundo piso estarían los dormitorios, que apenas se muestran. En la habitación de Margaret hay una cama, que no se distingue si aún es de madera o es ya de hierro, muy simple y sin ningún cortinaje; una cómoda, con aspecto antiguo; alguna silla y una chimenea. (fig. 29) Las chimeneas en los dormitorios no eran comunes porque era muy caro mantenerlas encendidas y llenaban de humo y suciedad la habitación. En el caso del dormitorio principal la cama es de madera, con un gran cabecero, pero tampoco tiene cortinas. Vemos dos mesillas, una a cada lado de la cama, pero no podemos saber si siempre han estado ahí o si, como se apuntaba antes, se debe a que haya un enfermo en cama. (fig. 32) Desconocemos si la sirvienta tiene su propio cuarto.



Fig. 32: La madre de Margaret enferma en su cama.



Fig. 33: *Dining room* de los Thornton.



Fig. 34: Cena en la casa de los Thornton.



Fig. 35: *Drawing room* de la casa de Edith en Londres.

La casa de los Thornton no aparece con tanto detalle, pero sí vemos claramente la *dining room* en varias ocasiones. La habitación es mucho más grande y conecta con otro salón. Su casa se encuentra junto a la fábrica, no pertenece a la tipología de casa adosada, por lo que su estructura es diferente. El salón está combinado en verde oscuro, un color muy apropiado para la época y la habitación en sí. (fig. 33) Destaca la larga mesa, sobre todo en la escena de la fiesta con el servicio a la francesa (fig. 34), con la mayoría de la comida ya en la mesa, ya que el servicio a la rusa (se sirve cada plato uno a uno) no será común hasta la década de 1880. La chimenea es otro punto central, con un espejo sobre ella, y sin mucha decoración, ni siquiera un reloj. Donde sí vemos decoración es en las mesas auxiliares, donde llama la atención la cantidad de *glass domes* que hay. La habitación es bastante más oscura y sobria que las partes que vemos de la casa londinense, donde priman colores pastel y muebles Luis XIV. (fig. 35) Todos los interiores domésticos que aparecen están aún iluminados con velas, sin embargo, podemos ver lámparas de gas tanto en el club de caballeros al que acude Mr. Thornton como en su propia oficina.

Por último, podemos ver la casa en la que vive la familia Higgins, obreros de las fábricas. (fig. 36) La casa entera se compone de una habitación en la que se combina la gran chimenea, donde se cocina, con una mesa y varias sillas y un rincón tapado con una cortina donde se encuentra la cama. No tienen ningún elemento innecesario, sin atisbo de

decoración. Las condiciones de los obreros eran deplorables en ese momento y el dinero ni siquiera les llegaba para cubrir el alimento, especialmente caro en la época victoriana, más incluso que el alquiler. En la serie se habla de que Mr. Higgins puede conseguir alrededor de 15 chelines a la semana, aunque otro personaje sólo puede llegar a los tres chelines.⁴³ Nada más llegar a Milton, a Margaret le llama la atención el ajetreo de la ciudad, así como el estado del barrio más pobre, lleno de gente muriéndose de hambre por las calles.



Fig. 36: Casa de los Higgins.



Fig. 37: Gran Exposición de Londres.

Como curiosidad aparecen algunas escenas en la Gran Exposición de Londres en las que se recrea el Crystal Palace por dentro (fig. 37).

Conclusión

El modo en el que la sociedad del siglo XIX vivía una casa es muy distinto al uso que hacemos de ella hoy en día, pero si obviamos las diferencias que nos separan, podremos ver similitudes. Tenían ya una diferenciación de las habitaciones según la función que desempeñaban, y aunque era más estricta que la de ahora, era una novedad, introducida a finales del siglo XVIII. Algunas habitaciones como la *dining room* siguen estando presentes en nuestras casas y el hecho de que valorasen el tener un espacio privado para ellos mismos también nos habla de un cambio significativo en la mentalidad de la sociedad. El eclecticismo que les caracteriza también es algo propio del siglo XXI, incorporando diferentes influencias y valorando los objetos también por su antigüedad, como un símbolo de estatus. Pese a que su idea de confort no era la actual, es cierto que los muebles y la casa comenzaron a adaptarse a la vida moderna con el fin de facilitar las

⁴³ Un chelín equivale a la vigésima parte de una libra.

actividades del día a día. Las transformaciones que se dieron en el momento, sobre todo en torno a la ciudad, fueron determinantes para crear la cultura inglesa actual, y por extensión, la europea.

Bibliografía

- BENET, J., *Londres Victoriano*, Madrid, Herce Editores, 2008.
- BRYSON, B., *En casa. Una breve historia de la vida privada*, Barcelona, RBA Bolsillo, 2018.
- FLANDERS, J., *The Victorian House. Domestic Life from Childbirth to Deathbed*, Londres, Harper Collins Publishers, 2003.
- FLANDERS, J., *The Victorian City. Everyday Life in Dickens' London*, Londres, Atlantic Books, 2012.
- FLANDERS, J., *Consuming Passions. Leisure and Pleasure in Victorian Britain*, Londres, Harper Perennial, 2007.
- GOODMAN, R., *How to be a Victorian*, Londres, Penguin Books, 2014.
- JERVIS, S., *Victorian Furniture*, Londres, Ward Lock & Co., 1968.
- LUCIE-SMITH, E., *Breve historia del mueble*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1980.
- MORRIS, W., *Arte y artesanía*, Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, 2018.
- MORRIS, W., *Las artes menores*, Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, 2018.
- RODRIGUEZ BERNIS, S., *Diccionario de mobiliario*, Madrid, Ministerio de Cultura, 2006.
- RYBCZYNSKI, W., *La casa. Historia de una idea*, San Sebastián, Editorial Nerea, 2015.
- VV. AA., *El mueble del siglo XIX: Inglaterra*, “Colección El Mundo de las Antigüedades”, Barcelona, Planeta De Agostini, 1989.
- VV.AA., *The Illustrated Encyclopedia of Victoriana*: Nueva York, Running Press, 1994.
- WILDE, O., *Las artes y el artesano*, Madrid, Gadir Editorial, 2014.

Filmografía

- BARTLETT, K. (productor), *North & South* [serie de televisión], Reino Unido, BBC, 2004.

Lista de ilustraciones:

Fig. 1: FLANDERS, J., *The Victorian House...*, *op. cit.*, p. xxvi.

Fig. 2: FLANDERS, J., *The Victorian House...*, *op. cit.*, p. xxvii.

Fig. 3: PINTEREST, <https://www.pinterest.es/pin/537687643012054238/> [Consulta: 21 de junio de 2019].

Fig. 4: THE GEFFRYE. MUSEUM OF THE HOME, *Walk through a victorian house*, <https://www.geffrye-museum.org.uk/learning/walk-through-a-victorian-house/drawing-room/> [Consulta: 21 de junio de 2019].

Fig. 5: PINTEREST, <https://www.pinterest.es/pin/377950593727270318/> [Consulta: 21 de junio de 2019].

Fig. 6: THE GEFFRYE. MUSEUM OF THE HOME, *Walk through a victorian house*, <https://www.geffrye-museum.org.uk/learning/walk-through-a-victorian-house/kitchen/> [Consulta: 21 de junio de 2019].

Fig. 7: THE GEFFRYE. MUSEUM OF THE HOME, *Walk through a victorian house*, <https://www.geffrye-museum.org.uk/learning/walk-through-a-victorian-house/scullery/> [Consulta: 21 de junio de 2019].

Fig. 8: PINTEREST, <https://www.pinterest.es/pin/708894797570626093/> [Consulta: 21 de junio de 2019].

Fig. 9: PINTEREST, <https://www.pinterest.es/pin/536139530635608331/> [Consulta: 10 de mayo de 2019].

Fig. 10: ROYAL PAVILION & MUSEUMS, *An Introduction to the Royal Pavilion*, <https://brightonmuseums.org.uk/discover/events/event/an-introduction-to-the-royal-pavilion/> [Consulta: 8 de noviembre de 2018].

Fig. 11: JERVIS, S., *op. cit.*, p. 37.

Fig. 12: THE ARTS AND CRAFTS HOME, *Furniture & designs*, http://www.achome.co.uk/williamburgess/index.php?page=furniture_and_designs&view=details&title=&desc=&item=burgess_furniture_6&subpage= [Consulta: 8 de noviembre de 2018].

Fig. 13: JERVIS, S., *op. cit.*, p. 33.

Fig. 14: *Ibidem*, p. 29.

Fig. 15: *Ibidem*, p. 30.

Fig. 16: PINTEREST, <https://www.pinterest.es/pin/537687643004703875/> [Consulta: 10 de mayo de 2019].

Fig. 17: PINTEREST, <https://www.pinterest.es/pin/537687643012169849/> [Consulta: 10 de mayo de 2019].

Fig. 18: PINTEREST, <https://www.pinterest.es/pin/753156737661829798/> [Consulta: 10 de mayo de 2019].

Fig. 19: JERVIS, S., *op. cit.*, p. 54.

Fig. 20: *Ibidem*, p. 50.

Fig. 21: *Ibidem*, p. 72.

Fig. 22: *Ibidem*, p. 89.

Fig. 23: VV.AA., *El mueble...*, *op. cit.*, p. 67.

Fig. 24: EDWARD-LUCIE, S., *op. cit.*, p. 160.

Fig. 25: STEELDOMUS, Charles Rennie Mackintosh,
https://www.steeldomus.com/es/charles_rennie_mackintosh.htm [Consulta: 8 de noviembre de 2018].

Fig. 26: BARTLETT, K. (productor) *op. cit.*, episodio 1, 43' 50".

Fig. 27: *Ibidem*, episodio 3, 21'49".

Fig. 28: *Ibidem*, episodio 1, 31'18".

Fig. 29: *Ibidem*, episodio 3, 52'37".

Fig. 30: PINTEREST, <https://www.pinterest.es/pin/790733647055010959/> [Consulta: 10 de mayo de 2019].

Fig. 31: JERVIS, S., *op. cit.*, p. 60.

Fig. 32: BARTLETT, K. (productor), *op. cit.*, episodio 3, 33'57".

Fig. 33: *Ibidem*, episodio 2, 2'58".

Fig. 34: *Ibidem*, episodio 3, 29' 09".

Fig. 35: *Ibidem*, episodio 1, 16'10".

Fig. 36: *Ibidem*, episodio 3, 7'00".

Fig. 37: *Ibidem*, episodio 3, 21'34".

Glosario de términos:

Breakfast room: Habitación en la que se realizaban otras comidas que no eran la principal. No todas las casas contaban con esta sala, sólo las que eran lo suficientemente grandes.

Cigar divan: Locales normalmente ubicados en la parte de atrás o sobre las *cigar shops*, tiendas en las que se vendía tabaco y productos relacionados. Decorados al modo de las *drawing rooms* estaban pensados para fumar en un ambiente agradable, tomar un café o leer el periódico. Era más fácil, para aquellos que podían permitírselo, fumar en estos lugares ya que el olor del humo se quedaba en las casas y costaba mucho trabajo ventilarlas.

Coffee shop: Los *coffee shops* variaban en función de a quién iban dirigidos ya que había algunos para la clase trabajadora y otros para gente pudiente. Los primeros eran un punto de encuentro donde tomar una comida barata con un café, leer o celebrar reuniones en un lugar cálido, mientras que los más suntuosos eran casi como hoteles, ofertando algunas habitaciones donde poder alojarse.

Dining room: La habitación más pública de la casa. Para la clase media y la clase trabajadora esta habitación tenía varias funciones que en casas más prósperas estarían divididas en otras estancias con una sola función. Normalmente servía como comedor y como salón familiar por lo que debía tener muebles que permitieran desarrollar varias actividades. Al ser la habitación más importante de la casa, así como la que más funciones tenía, era la más cara de amueblar.

Drawing room: Término que proviene de *withdrawing room*, la habitación a la que se retiraban los dueños de la casa para disfrutar de más privacidad, y que apareció en 1806. Durante los siglos XVII y XVIII en los círculos más refinados se utilizó *salon* para definir este espacio mientras que en América se denomina *parlour*. A mediados del XIX se suplantó por *sitting room* excepto en los ambientes más distinguidos y a partir de 1881 también se utilizó el término *lounge*.

Easy chair: Una silla grande y cómoda, normalmente con brazos.

Gin Palace: Locales que empezaron a aparecer en la década de 1830, normalmente de nueva construcción, en los que se servía alcohol. Eran una versión más decorada y suntuosa de los *pubs* que con su estilo contribuyó al auge del eclecticismo.

Glass domes: Arreglos de flores, fruta de cera o, por ejemplo, animales disecados, eran expuestos bajo una cúpula de cristal que los mantenía a salvo del polvo mientras los exhibía.

Morning room: Habitación que podemos encontrar en las casas grandes en la que las mujeres daban instrucciones a su servicio, organizaban su correspondencia o llevaban las cuentas de la casa, labores realizadas por la mañana. También podían invitar a sus amigos más cercanos o retirarse a coser cuando no necesitaban estar en partes más públicas de la casa.

Nursery: Término que hace referencia a la habitación de los niños. Aparece registrado por primera vez en 1330 y desde entonces su utilización ha sido continua. Las casas con espacio suficiente podían tener una *night nursery*, donde el niño dormía, y una *day nursery*, donde el niño comía y jugaba durante el día. Esta habitación, o habitaciones, se encontraba normalmente en el último piso de la casa.

Overmantel: Estructura ornamental sobre la repisa de la chimenea, típicamente de yeso o madera tallada. El término es una contracción de *over the mantelpiece*, que significa “sobre la repisa de la chimenea”.

Papier-mâché: El *papier-mâché*, o papel maché en castellano, se introdujo en Inglaterra en el siglo XVIII por influencia francesa. Fue muy popular entre 1835 y 1870 usándose de nuevas formas y a mayor escala por su bajo coste. Se utilizaba para la decoración laqueada y falsas taraceas de nácar sobre todo en artículos pequeños y muebles ligeros.

Pteridomania: Excesivo entusiasmo por los helechos.

Pub: Término proveniente de *public house*, establecimiento donde se vende alcohol y sirve de punto de encuentro para los habitantes de un pueblo o ciudad. Desde el siglo XVIII se posicionó claramente como el eje de la socialización del pueblo británico.

Revival: Resurrección y revalorización de estilos y modas de otra época. Muchos de los estilos característicos de la época victoriana son *revivals*, como por ejemplo el gótico victoriano, el isabelino o el Luis XIV.

Sandwich-board men: Hombres anuncio.

Scullery: Término que se traduce como trascocina pero que conlleva un significado más específico. *Scullery* realmente sería como un lavadero donde se limpiaban los utensilios

de cocina y se hacían algunas preparaciones como limpiar pescado. *Larder* hace referencia al lugar en el que se guardaba la comida y *pantry* sería el lugar en el que se guardaba la porcelana, el cristal y la plata.

Upright chair: Silla vertical con el respaldo derecho y sin brazos.

Vagrancy Act: Literalmente “Ley de Vagancia”. Específicamente las leyes de 1824 criminalizaron la indigencia y pedir en la calle por el aumento de pobres por consecuencia del final de las guerras napoleónicas en 1815.

Wardian Case: Recipiente de cristal inventado por el Dr. Nathaniel Bagshaw Ward en 1829 para mantener vivas las nuevas especies de plantas traídas desde el extranjero.

Workhouse: Asilo de pobres. Instituciones en las que se internaba a los pobres que tuvieron gran importancia en la época victoriana hasta su abolición en 1930. Estaban diseñados casi como cárceles para instigar a los pobres a no mendigar. Algunos preferían cometer pequeños hurtos para entrar en la cárcel antes que acabar en un asilo.

Anexo biográfico:

Robert Adam (1728- 1792) arquitecto neoclásico, decorador y diseñador de muebles muy influyente a finales del siglo XVIII.

Charles Barry (1795-1860) fue un arquitecto inglés conocido por la reconstrucción del Palacio de Westminster que también introdujo elementos de la arquitectura italiana en Gran Bretaña.

Ford Madox Brown (1821-1893), pintor relacionado con la hermandad prerrafaelita y diseñador en la Morris & Co.

William Burges (1827-1881) realizó muebles con carácter macizo y motivos pintados e incrustaciones y fue uno de los primeros que se interesan por el arte japonés.

Thomas Chippendale (1718-1779) fue un diseñador de muebles de la época georgiana, el primero en publicar un libro con sus diseños.

Charles Dickens (1812-1870) fue un afamado escritor inglés que retrató la sociedad victoriana como ningún otro autor lo había hecho cosechando grandes éxitos.

Charles Lock Eastlake (1836-1906) fue un arquitecto y diseñador británico que dio nombre tanto a un estilo de mobiliario como a un estilo arquitectónico con elementos antiguos ingleses y del gótico.

Coronel Sir Robert William Edis (1839-1927), arquitecto inglés que escribió dos obras sobre la decoración de interiores: *Decoration and furniture of Town Houses* (1881) y *Healthy Furniture and Decoration* (1884).

Elizabeth Cleghorn Gaskell (1810-1865), novelista y biógrafa que retrató en sus libros a todos los estratos de la sociedad.

Edward William Godwin (1756-1836) fue el mayor exponente de la corriente japonesa con simplificación de las formas y esbeltez de soportes con muebles teñidos de negro.

George Hepplewhite (1727?-1789), ebanista georgiano del que no se conserva ninguna pieza original pero sus diseños se caracterizaban por la ligereza y la elegancia.

Henry Holland (1745-1806), arquitecto del futuro Jorge IV con un estudio atento y cuidado de las fuentes grecorromanas.

Thomas Hope (1769-1831), *diletante* que defendía la aplicación correcta del estilo. Sus muebles tienen formas sólidas y cuadradas y tiene un gran dominio del vocabulario clásico.

Arthur Heygate Mackmurdo (1851-1942) fue un arquitecto y diseñador precursor del *Art Nouveau* inglés.

Augustus Welby Northmore Pugin (1812-1852) publicó en 1835 la obra *Gothic Furniture in the style of fifteenth century* y se convirtió el mismo año al catolicismo, usando el gótico como cruzada contra lo frívolo e inmoral.

John Ruskin (1819-1900), crítico de arte, arquitectura y sociedad, pintor y escritor que tuvo gran influencia en la segunda mitad del siglo XIX.

Walter Scott (1771-1832) fue un novelista, dramaturgo, poeta e historiador escocés con títulos tan conocidos como *Ivanhoe* o *La dama del lago*.

William Seale (1839-1922), historiador y escritor americano con proyectos de restauración en edificios antiguos de Estados Unidos.

Thomas Sheraton (1751-1806), el último exponente de la gran tradición ebanista georgiana.

John James Stevenson (1831-1908) fue un arquitecto inglés de la época victoriana tardía, autor de *House Architecture* de 1880.

Charles Francis Annesley Voysey (1857-1941) fue un arquitecto y diseñador inglés que abogaba por la simplicidad en la decoración con diseños simples y funcionales.

Philip Webb (1831-1915), arquitecto y diseñador inglés que proyectó la Red House para William Morris. Su arquitectura era funcional, con técnicas tradicionales y materiales autóctonos, lo que le dio el sobrenombre de “padre de la arquitectura Arts and Crafts”.